EDICIÓN MADRID

DOMINGO 31 DE AGOSTO DE 1997

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / 🕾 (91) 337 82 00 / Año XXII. Número 7.416 / Precio: 275 pesetas (incluye suplemento semanal)

El coche de la pareja se estrelló en un túnel cuando era perseguido por los fotógrafos

# Diana de Gales y su novio mueren en un accidente de tráfico en París

La princesa, de 36 años, viajaba en el vehículo del magnate egipcio Dodi al Fayed

Diana de Gales murió esta madrugada. La princesa, de 36 años, que comenzaba a rehacer su vida tras divorciarse recientemente del heredero de la corona británica, falleció en París tras sufrir un aparatoso

accidente de automóvil que también se cobró la vida de su actual compañero sentimental, el magnate egipcio Dodi al Fayed. Según las últimas informaciones, la colisión se produjo cuando el Mercedes

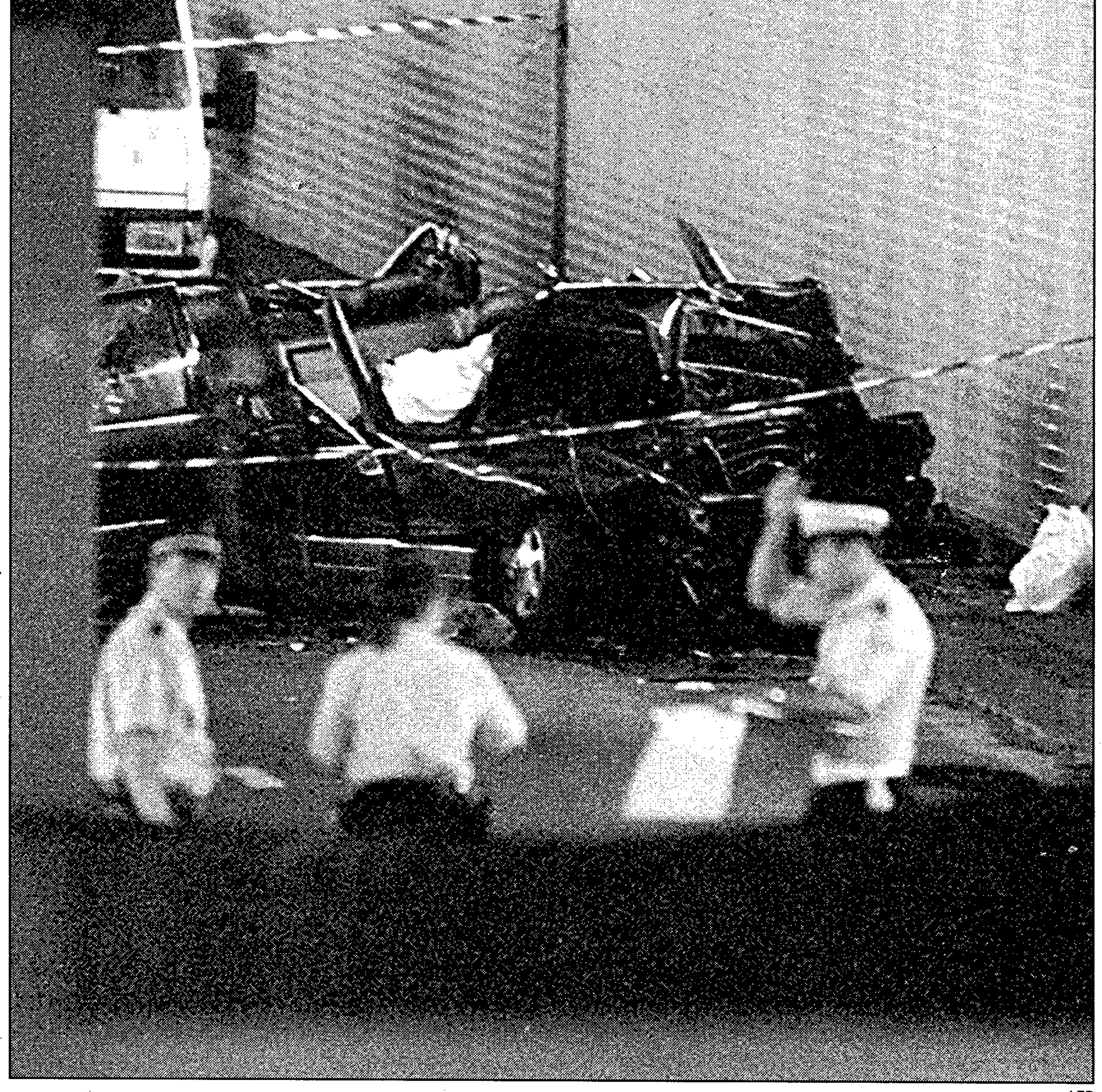
de Al Fayed intentó esquivar una motocicleta en la que viajaban unos fotógrafos de la prensa del corazón que trataban de obtener una instantánea de la pareja. La policía francesa ha detenido a siete paparazzi. Diana murió sobre las cuatro de la madrugada a consecuencia de las heridas internas que sufrió, mientras el dolor y la conmoción cubrían poco a poco el Reino Unido.



La muerte de la princesa, que se produjo en torno a las cuatro de la madrugada, fue anunciada por el ministro del Interior francés, Jean-Pierre Chevènement, dos horas después. El palacio de Buckingham, residencia oficial de la Reina Isabel II, confirmaba poco después la noticia.

El príncipe Carlos, ex marido de Diana y padre de sus dos hijos, fue informado inmediatamente, tanto del accidente como del fallecimiento de su ex esposa. Carlos de Inglaterra sufrió una profunda impresión al enterarse de la noticia. La reina Isabell II de Inglaterra y su marido, el principe Felipe, también hicieron pública su profuda conmoción ante la noticia.

La princesa había sufrido gra-



El vehículo en el que viajaban la princesa Diana de Gales y Al Fayed, tras el choque en el túnel de L'Alma, en París.

Kennedy: "Vamos

y jacabamos

con ellos!"

Los diálogos de JFK

ves heridas en la cabeza, rotura de un brazo y en una pierna. La causa final de su muerte fue una hemorragia pulmonar.

Las reacciones no se hicieron esperar y, pese a lo intempestivo de la hora, el primer ministro francés, Lionel Jospin, hizo público un comunicado oficial en el que "expresaba su gran dolor y pena" por el fallecimiento de la princesa. Bill Clinton ha enviado el pésame a la familia real británica y especialmente a los príncipes Guillermo y Enrique.

El ministro de Exteriores británico, Robin Cook, manifestó la "inmensa pérdida" que representa la muerte de la princesa.

Diana tenía previsto viajar hoy al Reino Unido para reunirse con sus hijos Guillermo y Enrique en el palacio de Kensing-

Siete fotógrafos han sido detenidos por su presunta implicación en la alocada persecución a través de las calles de Paris que terminó trágicamente cuando él Mercedes negro en el que viajaban Diana de Gales, Dodi al Fayed, un conductor y un guardaespaldas se empotró en un túnel cercano al céntrico puente de L'Alma, a orillas del río Sena.

La pareja, Diana, de 36 años, y el heredero de Harrods, de 41, había atraído durante el último mes la atención descomunal de la prensa del corazón y sensacionalista inglesa desde que el Sunday Mirror publicara las fotos de ambos en actitud cariñosa en la cubierta de un barco del magnate egipcio. Página 2

### EN EL FONDO NO TODOS SOMOS IGUALES

Por eso ahora, en el

Atlántico le diseñamos de

Inversión. Gratis y sin

ningún compromiso.

Aproveche esta oportunidad

y acérquese a nuestras

Fondos Mixtos forma personalizada su cartera de Fondos de Bolsa y Renta Fija

Fondos de Dinero FIAMM

Fondos de Renta Fija FIM

Banco Atlántico

Fondos gestionados por GesAtlántico S.G.I.I.C., S.A. Existen folletos informativos en la CMNV y oficinas de Banco Atlántico con comisiones y condiciones de cada Fondo.

oficinas o llame al:

Fondos de Renta Variable

Bolsa Española y Europeas

901 11 11 11 Fondos

en Divisas Renta Fija y Variable

en la crisis de los misiles en Cuba

### Las tabaqueras se curan en salud

"Papá me pega si vuelvo sin dinero"

Decenas de niños marroquies entran ilegalmente cada día a

mendigar en Melilla

En EE UU ofrecen 57 billones para que nadie vaya al juez. Y en España también se preparan demandas

NEGOCIOS

### Seguro que cambia

El atomizado sector de las aseguradoras prepara las fusiones

# Diana murió por hemorragia pulmonar tras dos horas de intervención quirúrgica

Carlos de Inglaterra, "profundamente impresionado" al conocer la trágica noticia

Viene de la primera página

Anoche, tras cenar en el hotel Ritz de la capital francesa, Diana y Dodi al Fayed subieron a un potente Mercedes negro y salieron a toda velocidad tratando de esquivar a los paparazzi. Testigos presenciales aseguraron que poco después el coche hizo una maniobra brusca y tras patinar durante varios segundos, se estrelló contra el muro interior de un túnel que corre junto al Sena.

El choque fue tan violento que Al Fayed y el conductor murieron en el acto, la princesa resultó gravemente herida, y su guardaespaldas terminó con el radiador del vehículo empotrado entre las piernas.

Dos grandes marcas en la pared del túnel son las únicas huellas que quedaban a las seis de la mañana en el lugar de los hechos, informa José Luis Barbería. Los curiosos que todavía quedaban por los alrededores —incrédulos todavía con lo que acababa de suceder— comentaban sobre el insignificante valor del dinero frente a la irreversibilidad de la muerte. "Tanto dinero, tanto dinero", reflexionaba un señor mayor que pugnaba con los guardias por asomarse al túnel donde ya no quedaba nada, "el dinero... para qué le sirve ahora tanto lujo y una vida tan alocada". Otros se referían al bello paisaje que rodea al túnel que se convirtió en mortaja de la princesa, para exclamar: "Esta maravilla, el Sena, la Torre Eiffel, la noche de Paris fue lo último que vio la princesa".

#### Arteria rota

La princesa fue trasladada de inmediato al hospital de la Salpétrière de Paris, donde los médicos la internaron en la unidad de reanimación y posteriormente iniciaron una intervención a vida o muerte para salvar a Diana de Gales, quien finalmente no logró superar la operación. Una arteria de Diana de Gales se había seccionado como consecuencia del accidente.

Poco después de producirse la noticia, el teléfono sonó en el número de 10 de Downing Street y el pimer ministro británico, el laborista Tony Blair, fue informado del fatal desenlace. "Estoy conmocionado y entristecido por lo que veo como una tragedia conmovedora".

Guillermo y Enrique, los dos hijos de la princesa Diana, que se encontraban de vacaciones en el castillo de Balmoral, en Escocia, fueron despertados para comunicarles la noticia del fallecimiento de su madre.

El Reino Unido se sumió en un profundo duelo nacional. La BBC interrumpió sus emisiones y presentó en sus pantallas una imagen de la *Union Jack*, la bandera del Reino Unido, a media asta, mientras sonaban las notas del God Save the Queen, el himno nacional británico. Todas las cadenas comenzaron a emitir informaciones sobre la vida de la princesa y reacciones de todo el mundo.

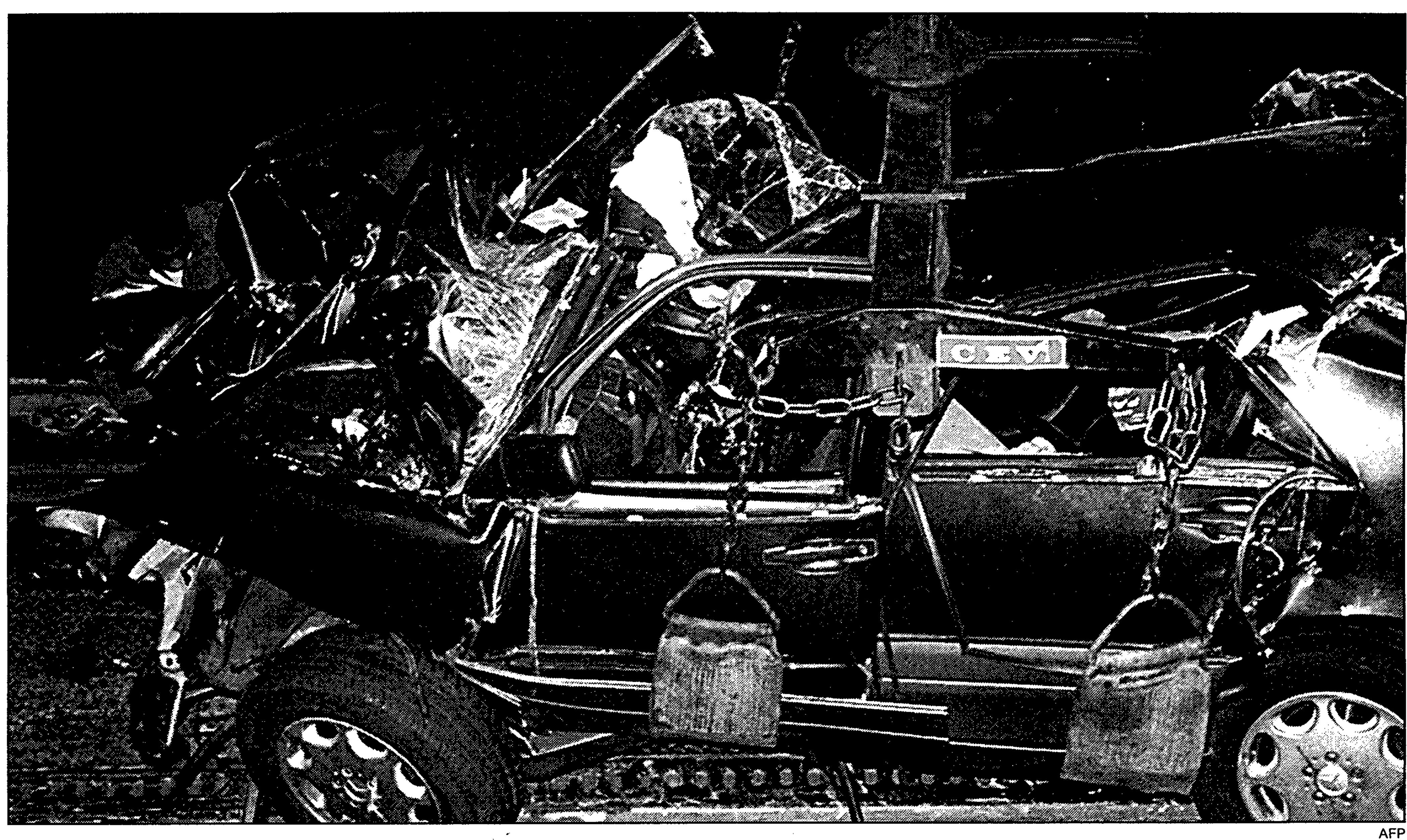
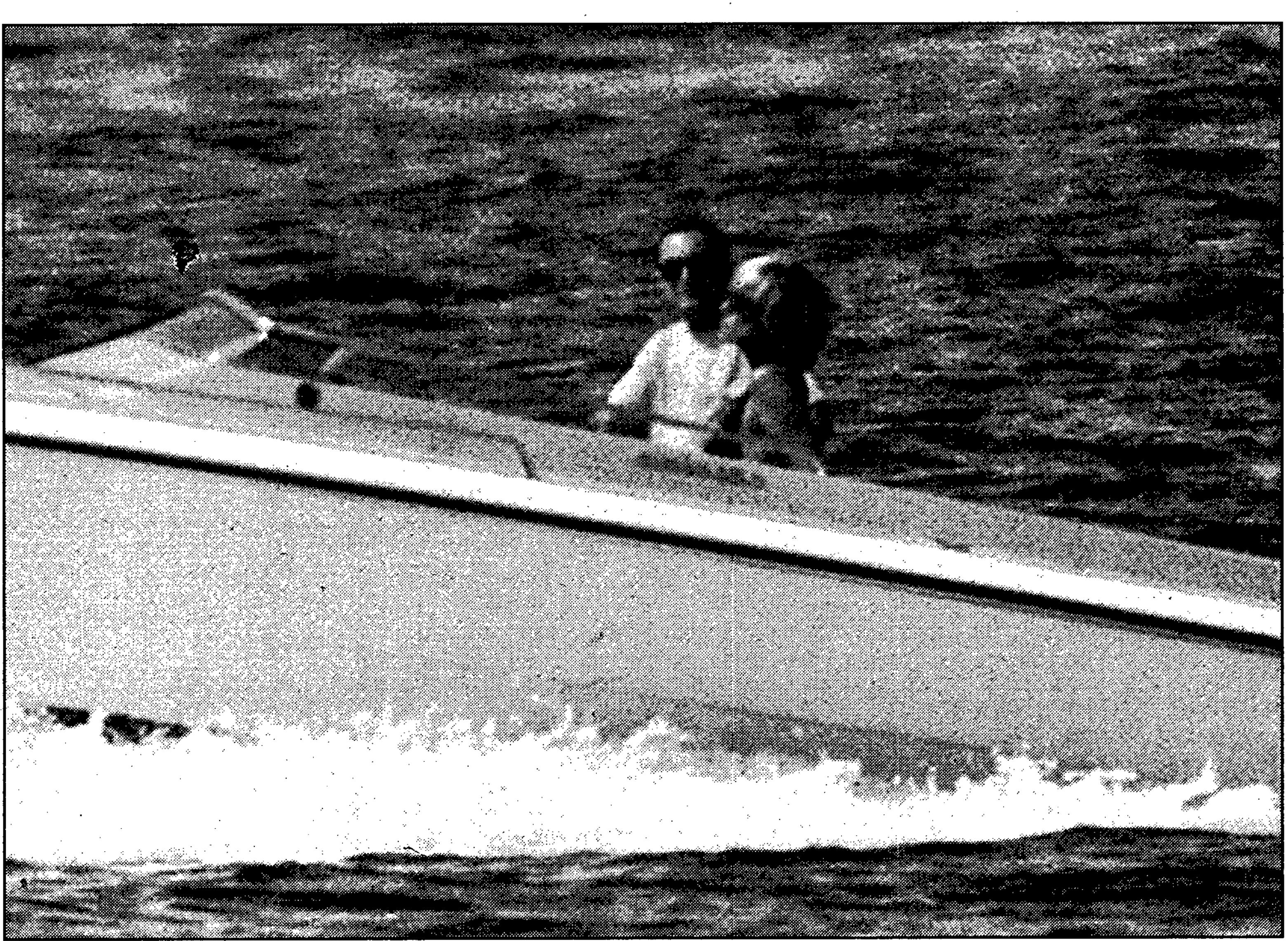


Imagen del estado en que quedó el auto en el que viajaban Diana y Al Fayed.



La princesa Diana de Gales y el multimillonario Dodi al Fayed, en una lancha el pasado 22 de agosto en la Costa Azul francesa.

## Una vida entre coches, mujeres y lujo

Los coches, las mujeres y el lujo siempre acompañaron la vida de Dodi al Fayed. Y dinero y poder. Sin embargo, ninguna de estas dos cosas pudo librar al hijo del dueño de los famosos almacenes Harrods de Londres y sobrino del magnate Adnán Kasoghi del acoso de los paparazzi o de la atención de la sociedad británica. Ni tampoco de las demandas judiciales.

Hace apenas unas semanas, la modelo californiana Kelly

la televisión para asegurar que Dodi al Fayed, de 41 años, le había prometido que se casaría con ella y que incluso le había regalado un anillo. Todo para acabar descubriendo en las páginas del Sunday Mirror, como medio mundo, las fotos de su amado en brazos de otra mujer. Pero no de cualquiera. Sino de la mujer más perseguida por los fotográfos: la princesa Diana de Gales.

Cuando aparecieron las fo-

EL PAÍS, Madrid Fisher apareció sollozando en tos, Fisher pareció sorprendida. Pero muchos otros que conocían a Dodi, no. Al Fayed era descrito por sus amigos como "una juerga ambulante", y no eran extrañas las fiestas que el magnate organizaba en Hollywood, para continuarlas después en Nueva York, Londres o en la Costa Azul francesa. También tenía a sus espaldas romances con las actrices Brooke Shields, Winona Ryder y Koo Stark, entre otras caras. conocidas, además de un breve



Dodi al Fayed.

matrimonio con una modelo noruega.

Curiosamente, el que estaba encantado con la aparición de Al Fayed en la vida de Diana era el príncipe Carlos, quien por primera vez en mucho tiempo dejó de ser el foco de la atención por su relación con Camilla Parker-Bowles.

Sin embargo, la familia real brîtánica y la sociedad en general no lo veían con buenos ojos. No en vano a su padre, Mohamed al Fayed, no se le ha concedido la nacionalidad británica y ha sido relacionado con una campaña de sobornos a varios diputados, lo que ocasionó un gran escándalo que contribuyó a la derrota electoral de los conservadores en las elecciones de mayo pasado.

Al Fayed nació en los Emiratos Arabes Unidos y fue educado en prestigiosos colegios del Reino Unido y de EE UU. Tras un breve paso por la academia militar de Sandhurst (Reino Unido), Al Fayed fundó la compañía cinematográfica Allied Star, productora de varios éxitos de la gran pantalla.

### MUERTE DE UNA PRINCESA

# Diana, la princesa triste

Un final trágico para una vida difícil que empezaba

a mejorar tras su separación

Desde el

divorcio,

Diana entró en

un limbo de la

realeza. Dejó

de ser Su

Alteza Real,

pero mantuvo

el título de

princesa de

Gales y la

simpatía de

muchos

JUAN CARLOS GUMUCIO, Londres Esta madrugada, la reacción es de horror, consternación y remordimiento. La muerte de Diana, princesa de Gales, estremece al Reino Unido. Un final trágico de una vida triste y torturada.

Exactamente un año después de su divorcio del Príncipe Carlos, Diana había confesado en una entrevista con el matutino parisiense Le Monde que en más de una ocasión había pensado en irse de Inglaterra para huir del constante acoso de la curiosidad pública. "Cualquier persona en sus cabales se habría ido hace tiempo. Yo no puedo hacerlo. Tengo a mis hijos", había dicho reflexionando sobre el papel que, a sus 36 años, le tocaba desempeñar como madre de Guillermo, el futuro rey de Inglaterra, de 15 años, y Harry, dos años más joven.

Desde el divorcio, Diana entró en un limbo de la realeza. Dejó de ser Su Alteza Real pero mantuvo el título de princesa de Gales, un privilegio que le sirvió para promover las numerosas campañas de beneficencia que la transformaron, en los círculos donde se la veía con

simpatía a pesar de los escándalos a lo largo de su paso por los palacios, en "la reina de corazones"

razones". Diana estaba precisamente convirtiéndose en el símbolo más visible de la cruzada internacional contra el empleo de minas. Esa preocupación la llevó de Angola hasta Bosnia, pasando forzosamente por el terreno de la polémica esta semana cuando Le Monde le atribuyó haber criticado al anterior Gobierno conservador de haber adoptado

una postura "de-

sesperante" frente al problema de las minas desperdigadas por viejos campos de batallas.

La vida de Diana transcurrió en su última fase por territorios igualmente peligrosos. Primero fue su veloz distanciamiento de Carlos tras la admisión de éste de su adulterio con su antigua amante, Camilla Parker-Bowles, una admisión que provocó la clamorosa confesión propia de que ella misma había sido infiel a su marido. En el centro del escándalo que crispó aún más su relacion con casi toda la familia real, Diana, la otra Novia del Siglo que sollozó más de una vez en público ante la evidente desintegración de su matrimonio, consiguió sin embargo establecerse a los ojos de sus amigos y admiradores en

la personificación de la libertad. Eso sucedió cuando logró zafarse del control directo de la familia real. Incluso los que detectaron síntomas de revancha terminaron por darle la razón. Una mujer engañada, decían, tiene todo el derecho a rehacer su via como mejor le parezca.

Ello es precisamente lo que Diana estaba tratando de hacer tras dos accidentados romances que la sumieron en la depresión, primero, y la bulimia, después. Pero en los últimos meses, las fotografías de Diana dejaron de ser una galería de retratos de una joven triste y desdichada. Rara era la semana que no apareciera una foto de la princesa trotando alegremente hacia su gimnasio londinense. Cuando esta primavera la prestigiosa revista norteamericana Vanity Fair le dedicó la portada y un ensayo fotográfico, quedó a todas luces establecido que la metamorfosis de Diana había sido completada. La princesa irradiaba un aplomo y una belleza que los británicos no habían visto desde los días en que el romance con Carlos evocaba recuerdos de las más fantásticas historias de hadas y amor.

Irónicamente fue la relación de amor y odio entre Diana y las cámaras fotográficas lo que podría convertirse en el epitafio para esta mujer que vivió en carne propia lo efímero de la felicidad y que sufrió como pocas el azote del desdén familiar, los celos y la persecución constante de los tabloides sensacionalistas de todo el mundo. Si Diana era feliz, era noticia. Si lloraba, aún más noticia. El afán por conocer el más mínimo detalle de una vida que osciló entre la admiración y las crí-

ticas nada generosas impulsó a los paparazzi a no dejarla ni a sol ni a sombra. Fueron precisamente las fotografías de Diana, en bañador y abrazando al playboy egipcio Dodi al Fayed en la Costa Azul y el Mediterráneo el mes pasado las que dieron finalmente testimonio indiscutible de lo que ya se venía diciendo con insistencia: Diana vuelve a amar y vivir.

A las 36 años, Diana se parece poco a la virgen sonrojada que cautivó al Reino Unido cuando se casó con el prínciple Carlos en una ceremonia lujosa en la Catedral de San Pablo en 1981. La tímida y rellena mujer de 19 años era una cara nueva para la familia real aburrida y al principio, fue su mejor baza. Esta madrugada terminó su historia.



Diana y Carlos salen de la catedral de San Pablo, donde se casaron en 1981.

ASSOCIATED PRESS



La princesa Diana, con sus hijos Enrique y Guillermo.